

La investigación de los temas del presente

Beatriz Alem

EDITORA DE REVCOM

Llega a ustedes una nueva edición de la revista académica de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo, con sus secciones habituales: **Dossier**, **Encuentros** y finalmente **Contribuciones**, la sección que recoge aportes de investigadores e investigadoras de distintas instituciones -en esta oportunidad: las universidades nacionales de Córdoba, Villa María, Río Negro, Comahue, Santiago del Estero, La Plata y Quilmes.

Como siempre, queremos agradecer a las 14 evaluadoras y los 13 evaluadores -de muchas otras instituciones- que participaron el proceso de arbitraje. Entre esas personas que colaboraron desinteresadamente, hay una cuya temprana y repentina partida nos llenó de tristeza: Víctor Arancibia, a quien dedicamos un texto de despedida en esta sección **Editorial**, escrito con gran afecto y respeto intelectual por uno de los jurados de [su tesis doctoral](#), defendida en 2015. Además de su participación como evaluador, Víctor nos acompañó -junto a su compañera Alejandra Cebrelli- desde el número 1 de REVCOM, ayudándonos a pensar [la institucionalización del campo de la comunicación](#), tema de nuestro primer Dossier temático.

En esta edición, el **Dossier** nos propone un cruce de plena actualidad: la política y las redes. Con esa inscripción temática, convoca a una línea de investigación que ha estado presente desde los primeros trabajos de nuestro campo académico. Los análisis sobre comunicación y política de la Mass Communication Research de Lazarsfeld y Merton estudiaron los efectos, aún entonces desconocidos a partir del surgimiento de nuevos medios “calientes”: la radio en sus inicios y, luego, la TV. Por contrapartida, los estudios en torno a la ideología de la Escuela de Frankfurt develaron la dominación cultural propugnada desde otros campos como el entretenimiento. Estas escuelas de investigación inauguraron los primeros planteos problemáticos en torno a la relación de lo que se dice, cómo se dice y qué sentido producen los discursos sociales y políticos. Un interrogante que se inicia y continúa, también, en cada contexto histórico con el desarrollo y avance de los medios tecnológicos y la cultura mediática y/o mediatizada (Verón, *El cuerpo de las imágenes*). En cada circunstancia lo público y la cosa

pública ha sido un factor preponderante e inquietante tanto para el poder político como el mediático.

El siglo XXI nos introduce en nuevos lenguajes y soportes tecnológicos: la web 2.0. Los trabajos de difusión se circunscriben, en general, en dos posiciones diferenciadas. Si bien se reconoce en los medios masivos un cambio importante como es la existencia de las redes, las opiniones fluctúan entre: la utopía de la centralidad de la democracia digital y los mecanismos peligrosos de manipulación y concentración de información. Frente a estos posicionamientos los estudios académicos tienen nuevos desafíos. No se trata del control de datos y/o del descontrol de la información producto del puro efecto de una técnica innovadora. El problema adquiere una complejidad mayor que las opciones maniqueístas. Se redefine un campo específico; se altera el mapa de la política. Se trata, en definitiva, de una nueva cultura política, en términos de Oscar Landi, en el que se combinan las transformaciones tecnológicas, culturales, políticas y sociales. En este nuevo contexto se modifica el sistema de medios, los programas televisivos “políticos”, los noticieros, los magazines, se complementan con nuevos textos producidos desde las redes. Nuevos lenguajes se conjugan con medios y géneros más tradicionales. En ocasiones los *hashtag* cumplen un rol central en la emisión programática, funcionan como subtítulo y/o como espacio de expresión de los receptores. Los sitios como Facebook, Twitter o Instagram constituyen plataformas indispensables de expresión inmediata de nuevos y tradicionales agentes de la política. Se mezcla la estética de lo popular con la técnica innovadora en los memes. Se conjugan las tradicionales tendencias de la biopolítica foucaultiana (como la invisibilidad de los reclamos sociales) con la visibilidad de las movilizaciones callejeras y con ellas nuevas formas de conocimiento y búsqueda de información.

En este contexto los interrogantes de los trabajos de investigación recorren caminos de la “comunicación política 2.0” por fuera de la satisfacción por la novedad o el encanto por el cambio. En este **Dossier** que hemos denominado “Política y redes: la redefinición de lo público”, Ana Slimovich explora desde una perspectiva sociosemiótica las características del proceso de digitalización del discurso político argentino, a partir del análisis de los discursos de Macri y CFK en Facebook y Twitter previos a la última coyuntura electoral. Desde las elecciones de 2011, cuando las campañas empezaron a desarrollarse en la órbita de las redes sociales, la conversación pública ha incorporado ciudadanos que anteriormente no tenían un

rol activo; como así también, *trolls* y *bots* se sumaron al entramado discursivo político contemporáneo.

Esta creciente importancia del ecosistema digital, asimismo, hace necesario comprender Internet desde su infraestructura, plataformas y modelos de negocio. Esa es la propuesta de Mariela Baladron, en un artículo que advierte sobre prácticas específicas por parte de las empresas que comercializan servicios de conectividad y contenidos, y que amenazan el derecho a la comunicación: la manipulación de datos de usuarios para influir elecciones, la diseminación de datos falsos o inexactos, y también la censura privada, de la que tuvimos preocupantes casos en los últimos meses.

Al recuperar la conferencia de Rosalía Winocur en el último Congreso de REDCOM, la sección **Encuentros** complementa la mirada sobre cómo la convergencia comunicativa y tecnológica de medios, soportes y servicios ha reordenado nuestras prácticas, dando lugar a una redefinición de los espacios de participación, a nuevas formas de intercambio y socialización de la información, y a nuevos pactos de lectura entre los medios y los ciudadanos. La autora advierte: “la presencia constante de los sujetos en las redes sociodigitales, no define un espacio intrínsecamente democrático, plural y participativo, sino un lugar ambiguo, contingente y paradójico de intercambio de experiencias de variada índole, significativas en términos de la comunicación y socialización de los asuntos que competen a cada individuo o grupo, que eventualmente pueden adquirir el estatus de interés general”. En su aproximación a la *polis de los medios*, Winocur concluye que las redes sociales comparten, recrean y proyectan un imaginario sobre la convivencia y los vínculos sociales, que en ciertos aspectos abre, y en otros clausura el sentido de lo público en las esferas emergentes.

Muchas preguntas quedan abiertas y es lógico: se trata de la indagación de temas del presente, que desafían a los investigadores y las investigadoras de la comunicación a actualizar su agenda. Con estas intervenciones y la convocatoria abierta para la sección **Contribuciones**, REVCOM quiere aportar al debate y al camino del conocimiento de las relaciones entre política y redes.